



ella, y en otros grandes expresiones de amor, y fidelidad de aquellos Castellanos, y de los de aquella Augusta Corte, que aparecieron, con el cariño que su Magestad acostumbra; y ya mas deseoso en recibir por primera de su Realidad, parió a ser la primera en finesas, que logro la diligencia, para venir en Segovia dos horas antes que el Rey Nuestro Señor. Llegaron a verte los dos Peregrinos: quien tardare el corazón de bonace puede explicar que lance; solo digo, que los ojos fueron lenguas: que serian los labios! Con la entrada de sus Magestades, que parábamos no se daban aquellos Moradores, por aver sido ellos los que voluntariamente logran todo el cumplimiento de las dichas en aquel País, después de tantas barracasas. Entraron sus Magestades en Segovia todo el día siguiente, y fueron a ver aquella antiquissima Fabrica de la Casa de la Moneda, y a otro día marcharon al Ejército, y de allí al Realcial el día 24. y el 25. tuvieron la diversion de Guada, y Montaña, y descansando el 26. partieron a Madrid.

Aprentó el noticia el arribo, quando se empezó a despidir la Corte, para hacerla en los campos, esperando a sus Reyes. Estuvieron por la Puerta de Escobedo, y por el Prado pasaron a Nuestra Señora de Archa, donde se comió en Hazieriento de Gracias del año veinte y siete de Mayo siguiente, y después oyeron Misa en una ornada capilla en las puertas de la Capilla, por oír el tropez de la realidad de Pueblo, que a la comedia, no obstante ser por la mañana, para antes de las diez y cinco en las Magestades en la Capilla de la Virgen. Y hecha esta Religiosa Funcion, se dispuso la Entrada en Madrid, en esta forma:

Logo que tuvo la orden el Señor Corregidor Don Alonso Perez Narvaez, Conde de la Janda, acordó Comisarios para este efecto, que fueron los señores Don Gerónimo Miranda, Don Enrique Terreno, Don Felix Delgado, y Don Vicente Gutierrez Comend, que dieron providencia, y prohibieron el dia antes la Entrada de las Magestades, mandando colgar los balcones de la Calle de Archa hasta Palacio, y que se abrieran los balcones altos, para que los Gofres no molestasen, como siempre, en tales ocasiones. Y para que venga al gusto, y diversion esta Descripción, se pondrán algunos Masacuals Señores, como Jocondos. Y a los Cocheros se les dio a ellos:

*Se Traxerán, a él de Aprilis. Para que sin Empallado,  
Vayan en aquella Entrada, Tanta los Señores Cocheros*

Se oíase en la Intendencia de que sus Magestades venian por la tarde, como lo hizo el Rey Nuestro Señor: pero ella día se dio aviso a los señores de como se determinaron entrar por la mañana, mas no obstante la novedad, era tanto el deseo de los Castellanos de ver a sus Amados Reyes, que luego aquella noche, antes de irse a descansar al

adormó, que lo despertaron con tanta efusión, y diligencia, que oída de muchos días, la perfección del amor en tres horas, que apenas los ojos de lagos. Despedidos de Nuestra Señora, con actos de Amor, y Religión, se dio al Rey Nuestro Señor esta:

*AL REY N. SEÑOR. A LA REYNA N. SEÑORA.*

<i>Solo te oírte halla, Fielte en la capilla, Y tu abráste en Madrid, Que te oírte de las Asturias, No quíerren dístar mas el corazón a los Castellanos, para a las mas te pusieron en la Carrera deada, por tener los viciatos tan capta- ces, y de tan gran magnitud, que se puedan regirar aun de los balcones mas altos, y porque ya no oírte el Sol, para pararse que el día aguardo a ellas horas para dárte mas terenos. Dani delante todos los de las Familias de las Reales Casas, luego los Cocheros de los señores Ma- yoritarios del Rey N. Señor, y Reyna N. Señora, y como ostentamente el de Señor Duque de Medin Sidonia, Cavalierio Mayor, y de otros Señores, que les toca ir con su Realidad. Sepa una fila de Guardas con su Corte, y después la Realidad Señora Princesa de Ursula, Cámara Mayor de la Reyna N. Señora. Después un Batallón, a quien seguía el Coche Circunvalado del Señor Duque de Osuna, como Capitán de las Guardas, a la mano izquierda del camino, y a la derecha mano el Señor Conde de Pinar mas adelantado, con todos los demás Oficiales que les toca, y de retaguardia lo restante de todos los, y Solda- dados de Corps, con sus Trompas, en los de marcha Militar, a Triunfo de los Romanos, empezando la carrera los Alcauals de Villa, con su Alcaual Mayor Don Francisco de Llanos, cerrando el Señor Corregidor con sus dos Cocheros Don Pedro Feláez, y Don Juan de S. Pedro. Detrás le oírte a las dos se andaban las Magestades en llegar a Palacio, que quíerren dárte este gusto, para que no se oírte sin Vassallos retirados a sus amores Diferidos a su tiempo, y digno Trono, después de cinco años de ausencia, con tan a solennidad de Viva Felipe Quinto, y la Saboyarda, que con tan gran los viciatos de Señores de las compañías, que todos se hacen en gran obsequio de sus Triunfos Heroes: y ya que desde los balcones como podían, entien- der los Villanos, los viciatos los señores, como a la vista un agradable objeto, y en particular en la Plaza Mayor, que pareció Campo de Batalla, con el ruido de cinco, que procuran en el ayre, formando cinco el caracamas en su arribo con concordia. Con estas bellas aclamaciones llegaron las Magestades, donde los de arribo como podían</i>
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

va á pintar la carrera, que escollíó á los primeros dias, que entraron en esta Cortes de Cortes.

## AL REY N. SEÑOR.

*El Rey Triunfante se ve  
A su Abrazo soberano,  
Para que á tanto instantes  
En su gloria se dilate.*

Estaba la Capilla de N. Señora de Atocha tan soberana como firmo por excelencia en las Lamparas, y Aranas, pero con la particularidad, de estar otra vez trasladada en sus brazos de los Escuderos, y Vendedores, después de los Escuderos, que están situado en custodia, por la diligencia de aquellos Religiosos, en tanto que estuvieron aquí los contrarios. El Portico del Convento, con aquel altar que por necesidad se colocó en la Iglesia de San Felipe, que hasta ahora se conserva en el templo de nuestra Reyna. Toda la Capilla hasta el altar, de una banda, y otra, hecha en jaspe de bellas, con cuadros de mosaico que lo hacen, y otra hecha en jaspe de bellas, con cuadros de mosaico que lo hacen, y otra hecha en jaspe de bellas, con cuadros de mosaico que lo hacen, y otra hecha en jaspe de bellas, con cuadros de mosaico que lo hacen. Y pas a ponderarlo, si el Rey.

*Tanto se mas celebrando,  
Las Rejas, y Catedrales,*

*En un altar que se edificó,  
Y algunas otras joyas.*

Tanto que se creó en la carrera, se vieron en muchos lugares los Retratos de nuestra Reyna, ya en el trazo Cortésano, ya en el Militar, ya en el de campo, y en las Portadas de las Iglesias, y en las particulares los retratos de ellos, vestidos de ferros de todos colores, y en algunas de ellas de la espansa en las hojas, que se engrandeció á las pinturas el hermoso escudo, los otros el escudo real al amor.

*Porque el amor Reyales,  
Que del Amor son soberano,*

*Que á los que son Príncipes  
Provee el Cielo Lamentoso.*

Hizo además á que en las mas partes, adonde estaban los dos Retratos, se vea también de ellos una imagen de N. Señora, ó algun Santo, como de otro en la Puerta de San Juan de Dios, que se le figuró un Arco de Honor de triunfo de los Príncipes hasta la Compañía, y Medios punto, con tal arte, y compostura, que pareció estar vestido las joyas de las piedras de los Reys de Borja, y Jernon, sobre campo de plata, que en las láminas más que la figura la para acreditar la villa de Navarra en Madrid, y en la misma un cuadro de N. Señora de Belén, y á sus lados nuestros dos Reyes, mirando el adorno á los costados con aquellos Escuderos de cristales, que haciendo con torresca con los que tenían las Coronas á modo, que se celebró en los Retratos á ella de la Capilla (de la Fila) y se dice:

*El Rey, y el Rey Triunfante,  
Del Rey con su corona,*

*Philip, y Gabriel, y Agla,  
Y Maria el Jardín.*

A tanto llegó la ceguedad del amor Cortésano, para con nuestro Rey, que en partes que veía algunas blancas, para con ornacion, en vez de poner algunas Quachas de Fabulas, Basulas, ó Hierros, por las imágenes, ó otros. A este modo, pareciendo los cristianos con tales Príncipes. En el Lorero, la Magallana, y San Sebastián, con Doñes, y los Retratos á competencia; y en el de la Trinidad en un arco de capa, que se competían lo aprato, con el parlo de vno, y otro, con tanta alca, que parece que hablaban en las acciones más, á que se hizo ella.

*De los dos, sin distinciones,  
Ni se, ni como el otro,*

*Que se alca, se, y ferre,  
Don paró el día alca.*

En la Torre, el Escudero del Rey Maria, Guion con que sale á las banderas nuestro Carabato Reyales, y Ave, con quien Doña Maria Luys, nuestra Reyna, buca á la cañal, como leñadora de sus bandes, á la mas cristiana perfección. Desde aquí, volva la distancia que se halla la Provincia, o sea con igual alca; y se ve la punta de la Iglesia del Colegio de Santo Tomas, debajo de dicho, los dos Retratos, y en el templo Santo Domingo con el Retiro, con Compañías reales de artillería para contra los Hereses, y bombas ardientes, que se ven al Cielo todos los días del año, que se pisan las Equidades de tanta Hermandades, y Cortesias, como se ven por las bandes de la Corte todas las cosas; y con cuyo incendio obligó al Imperio á que oiga sus asuntos formos en el solo de la Plaza, asistida por tantos escuderos interiores, y heranos; y con esta herencia procuran los Católicos reales obligó á capitular honestamente á las Armas Católicas de ambos Reinos; á cuya estado se pondrá en esta forma:

*Con aquella Artillería,  
Y Capitanes Batalleros,*

*Philip los Tormentos  
Bairá de la Heresia.*

En Santa Cruz otros dos Retratos, y el de nuestro Rey armado, que como es la Cruz el Escudero de nuestra Redención, apañados con la cruzada de nuestro Rey Philipo Quinto, la de nuestra libertad; pero siendo la guerra en defensa de la Fé, la Cruz se pone armado de punta en blanco, como Capitanes que están Católicos, para que estén con las armas alca, para salir con la Capitan á morir en la defensa, pero este es el Guion que lleva, y se ve el Alca de aquel Capitan Divino, que enarbó el Escudero, aunque se quedava estante, otra Maria (y de la Capilla contra perfide, y delicias).  
*Tudo Católico es  
En las Armas en la mano,*  
*Por á el primer Tormento  
Fino á herre nuestra Fé.*

En la Puerta de la Carcel de Corce, debajo de las Armas, otros Diez con los Retratos muy preciosos, que son la Justicia en lo natural; representacion en sus superior grados. En la Justicia el Poeta con figura de una Montaña; y ella, y la Misericordia, son tan grandes como el otro Trabajo Español, y Mirra Saboyana, que no pesa mas una balanza que otra; pero la Justicia parece que se quexa, que no la da su obra la consideracion; y ella por no desarla quexosa, dice por desfogarla:

*Tu permites la malicia,  
Que se en quite la gloria*      *De amar Misericordia,  
La Justicia, luego justicia.*

La fachada de Provincia, adornada con un Jardín portado sobre los primeros balcones, fingiendo con Arcos de plata, calles floridas, en lo interior adornadas de ellos, con jarras naturales; y coronada de ella arcedidad los Retratos Regios. La Plaza Mayor, como siempre, una Maravilla, que hubiera en Sierra (sin mas adornos) para estarle el aplauso de toda la Camera. Dos Retratos para el Arco de la Calle de Toledo, en el balcon del primer Mercado, que hazian frente a los de la Paraderia, con un rico David, arcedo de la misma esfera los Armas Reales, que correspondian, a consideracion de toda la Plaza, con el adorno de toda la cámara, de grandiosas Tapicerias. *Aquí se dice:*

*Siempre fuiste el desamparo      Y de la Reyna Misericordia,  
En toda la Historia,  
El arcedo de su Dignidad.*

La Puerta de Guadaluara, y Plaza, se representaron como si se pudiese en las colubinas, para corresponden las Chinas, Añaras, Turquesas, y Flancones; a que dice una a otra:

*De cualquier cosa el ejemplo      Tu eres sus cosas el oro,  
Con nuestra Rey no amaran,  
El más talis fin de joya.*

Comenzando el Ayuntamiento la calle, subdividiendo en su balcón principal dos Retratos, de sus señores Príncipes, que desahucio lo representado a lo visto de los naturales; pero aunque no los retrataron por ser en los diez de los tiempos aquellos Capitanes, representados guardados en los conatos con el carcel de la voluntad, asi como lo inflexible, siendo posturas al golpe de tantos colabores tan amigos; a cuyo amor, y verdad se dice:

*Ejemplo de la verdad      Y así, todo soy amor  
Ay, y el centro del amor      De la D, y la Misericordia.*

Los estufas de la Carrera, hasta Palacio, en la misma correspondencia, con Representa una, y otra parte: Máxima represente, para serle con siempre a la vista, como en muchos casas de la Corte, que tienen en sus salas quatro fachadas de los tales los Retratos; ay a este modo con un ejemplo amor, las fachadas de Palacio colgada con aquellas si-

tuas, mas inapreciables por la esencia de los Regios que desahucian, que por el oro que representaba. Y en las salas las Galles del pabellón la adornaban en los Países, los Herceules, Selvajes, Lunas, Alexanderes, Celares, Trajados, barones, Macabros, y de todos aquellos Heros publicos la fama. Daras, Alagados, Beros, justos; Pales, Milanesas, Dianas, Europeas, y todas, que castro en Nibir por granden. *Aquí se dice:*

**AL REY NUESTRO SEÑOR.**

*Por mas que el alma sepa      No se de otro Lumbra alguna,  
dar que hallara la fortuna,      Que amado a lo de Felipe,*

Representados los Magistral a de Real Palacio, sirven a correspondencia toda la Granden, y a darles la bien Regia quanto Xeres, y Obisales están en su Real servicio, con grande alegría, así de los de dentro, como del populado contrario de la Corte, que alivia en aquella Plaza, por su ejemplo de la dicha, ella creyó:

*Llegan pues, cuando el alma      El amor de la fortuna  
Por su ejemplo de esta vida,      En bello frutes quanta.*

Apenas el Sol cae en las lunas, quando se pabellón el ayre de fuego, para que no se fuese el día en la media Region; que en la tierra nueva representaron las sombras, pero se han contrariado, y representan la imagen de las barones que la adoran; a disposición del Señor Corregidor, uno pabellón el fuego con un ejemplo contrario, que si dice, que las cruces del Viva, Viva, contrarias las coronas, aca la América en el vino, las barones de las sales. Desde las Gradas de San Phelipe a la Puerta de Guadaluara, una en balcon; ella, un Vestibulo Mercaderes de Paños, y Calle de Toledo, en una; la de Atrich, en Mengobles; la de Alcalá, en barones; la de las Postas, Provincia, y de las Carreras, en Rio de fuego, y todo Madrid, una Trova hermosa de jardines; todos las Torres, en obisales de mano; todos los conatos, una pira de ardore. Las Magras, en quadellas, con Banderas, y Guirras, poblaron las Galles, y Plaza de Palacio, a su donde con bayles, y copas, diestras a nuestros Católicos Monarcas, contrarios la gala, en la triario, a nuestro David Español, y José Saboyana. En las salas, a correspondencia, con Claros contrarios, con honores Cantorias, las dichas que logran por sus Regios Dientes con su vida ayre. Llegó a tanto lo cuerpo del amor, y leal, que paraban a ser laberinto Carositas, pero paraban las lunas, y fachas, a que aborresen a los Retratos. En la Plaza desde la Paraderia, hasta la esquina de la izquierda, avia un Bordo de representada, que dicit DON PHELIPÉ QUINTO, POR LA GRACIA DE DIOS, REY DE ESPAÑA, VITOR. Y habia en ella aborresencia, el Rey a caballo, del mismo granden, y luego provincia. Y NUESTRO

REYNA DOÑA MARIA IVISA GABRIELA DE SARNOVA,  
 Coronada los balcones de Faroles ovalados, de color encarnado, y  
 blanco, y otras invenciones gustosas á la vista, los cinco Arcos del  
 Portico de Santa Maria de la Alameda, guarnecidos de Faroles,  
 formando cinco Puercas de resplandores: y en el de consuello de las  
 espaldas, en MARIA de fuego, significando el del amor á esta  
 Santa Imagen de nuestra Doña Maria Luisa Gabriela. El Portico de  
 Nuestra Señora de la Soledad, con hermosa disposición de frons de  
 transparentes, y en las arbores repledos: que como lo son tanto  
 marinos amados Muestras, celebrando su ser en ellas demostración.  
 Hasta Faroles con ricarpitas á la en algunas ventanas. Los Ma-  
 chadillos formaron los Capitanes, con sus Varales, y en una de las ven  
 Rocio: VITOR PHILIPPE QUINTO, y abajo esta copia

*El pefe de España,*

*La Corona de España*

*De la Señora Gabriela,*

*Del Rey Philippe de España.*

Las tres noches tuvo en la Plaza de Palacio Castillo de fuego, y en  
 particular el de la misma noche de cinco cuerpos de alto, y los quatro  
 de fuego, que inflama en las Cabezas Salterebias con el segundo,  
 y el tercero, de figuras Salterebias, con cruces en las cabezas, rema-  
 tando en piramides y otros en, en Mundo, coronado de las Armas  
 Reales por una parte, y por la otra las de Castilla, que mantenian dos  
 Luces en partes, guarnecidos los extremos de todos los quatro cuer-  
 pos de bolas, y en los de abajo, treinta y tres faros: Sables, Pelá-  
 go, Latón, Arca, Calera, y Madera, cubiertos de fuego, que al  
 romper, quedaban hechos en una: de los, que nuestro Rey Philippe  
 Quinto ha de ser la total destrucción, y de todos sus sucesores. Y man-  
 bieron luego gran cantidad de fuego de mano, de grande ingenio, y ha-  
 bilidad. Así rogó, y explicó su error, y alegría á Dios. Y de-  
 bido agradecer al Cielo esta dicha, que siendo en la Católica  
 religión, á otro día, como quando entró en Magallón solo, fue todo el  
 Padre Ayuntamiento á dar gracias á Nuestra Señora de Ancoia, su  
 Patrona, con los Ministros á casales, lo fijo Magallón, y entre los dos  
 obispos, la Alcaid Mayor, y después en ochos los señores Secreta-  
 rios, Capitanes, y el señor Corregidor, á quien se le debe la direc-  
 ción, así de esta entrada, como de demás concernientes al buen go-  
 bierno, y providencia della Real Poblacion, en tiempos tan ne-  
 cesarios. Quedando Magallón muy alegre, sin seguir los vanos, con  
 tales Doctores, que vivan felices siglos, para dar á la Fé católica, ex-  
 tirpando las herejias.